

LAT 1993 7258
PUEBLA

JORNADAS POBLANAS DE ARCHIVISTAS,
BIBLIOTECARIOS Y DOCUMENTALISTAS

16 Y 17 DE OCTUBRE DE 1997
PUEBLA, PUE.



PONENCIA:

LA IDENTIDAD DEL BIBLIOTECARIO

MTRA. ENIKO SINGER DE NAME



UNIVERSIDAD DE LAS AMERICAS, PUEBLA.
BIBLIOTECA.

INFORMA

La identidad del bibliotecario

Establecer la existencia de una identidad requiere delinear las condiciones particulares que la definen. Esto implica, analizar sus orígenes, cuál ha sido su evolución, que nuevas formas ha adquirido, y sobre todo si aún las condiciones particulares, pese a la evolución se han mantenido y si es posible aún hablar de esa identidad como tal. Esto es lo que trataremos de establecer en lo que se refiere a la identidad del bibliotecario. Tema de nuestra mesa de trabajo.

Etimológicamente hablando la palabra *biblioteca* viene del griego *biblion* (libro) y *theke* (armario). Tomando la etimología como nuestro punto de partida, se puede decir que la identidad del bibliotecario se empieza a definir como "todo aquel que conserva los libros, aunque estos en su contenido le sean incomprensibles" - ya es un bibliotecario. Desde luego hoy en día, no es posible que esta definición del bibliotecario sea aceptada. Sin embargo, tan poco podemos ignorar la existente relación entre el libro y el bibliotecario. La identidad del bibliotecario tiene esa constante que da la relación del libro como conocimiento expresado por un hombre y preservado por otro hasta establecer una continuidad. Es más, la identidad del bibliotecario tiende a reflejar la misma historia del conocimiento humano. Desde la bondad natural del clasicismo griego y la lógica del renacimiento hasta nuestros días en los cuales el conocimiento parece desbordarse.

Lo que parece establecerse con suficiente claridad en esta búsqueda de la esencia del bibliotecario, es que no se puede hablar de una identidad universal y estática del mismo. Esta identidad se encuentra en una constante evolución y se cambia

cada vez que el entorno del bibliotecario sufre un cambio; en otras palabras, dicha identidad evoluciona y se ajusta a las condiciones socio-políticas, económicas y tecnológicas que prevalecen dentro de la sociedad que la alberga. Debido a esto, se debe de encontrar alguna constante que defina, si no la identidad del bibliotecario, por lo menos, lo que más propiamente coadyuva a la profesión, para que ésta se desarrolle y mantenga dentro de la sociedad a la que sirve. Yo creo que podíamos decir, que es el cariño al conocimiento y el respeto y dedicación con que el bibliotecario participa en el proceso creativo que caracteriza al hombre.

Al analizar los acontecimientos presentes en las bibliotecas, se puede apreciar que éstos ocurren debido a que una nueva forma de pensar, propiciada por la tecnología de la información, a la cual con frecuencia nos referimos como *La Revolución Electrónica*, esta cambiando la biblioteca, y por consecuencia, también al bibliotecario. La Revolución Electrónica, nos obliga a salir de nuestros viejos paradigmas y crear nuevas estructuras que tienen enfoques más globales y una estructura más sistemática, hecho consecuente de la nueva tecnología.

Actualmente, los procesos bibliotecarios tradicionales están intrínsecamente ligados con la tecnología de la información. Algunos bibliotecarios y administradores consideran a la tecnología de la información como la "varita mágica" que podrá solucionar, si no todos, por lo menos muchos de los problemas que confrontan los bibliotecarios diariamente. Pero la tecnología por sí sola no puede crear soluciones. He visto amplia evidencia al respecto, durante mi desempeño profesional, y creo no estar sola en esto, que la teoría y las técnicas que nos enseñaron en la escuela de bibliotecología son de vital importancia y mucha utilidad cuando se están desarrollando o utilizando las nuevas estructuras de las múltiples fuentes electrónicas de información. En otras palabras,

el conocimiento y habilidades que son parte intrínseca del repertorio de conocimientos del bibliotecario, son también de gran valor para los profesionistas que construyen las interfases electrónicas, y la arquitectura de los nuevos sistemas de información. Como consecuencia, y por la naturaleza de nuestra profesión nos involucramos en esta nueva tecnología, hasta el punto de hacernos partícipes en su desarrollo, esto es, no nos contentamos sólo siendo hábiles en su uso, comprensión y aplicación, sino nos exigimos a contribuir en su desarrollo con nuestros insumos característicos.

Como ya se ha mencionado, los procesos bibliotecarios tradicionales están ligados intrínsecamente con la tecnología de la información. Pero, no se debe olvidar que es todavía el bibliotecario, con sus conocimientos tradicionales y la ciencia de la informática, quien es responsable de desarrollar los acervos, organizarlos, conservarlos, evaluarlos, y crear los procesos adecuados para difundir la información. Esto es, en el proceso de adecuar estas funciones a la nueva realidad, hemos creado un híbrido en cual los servicios bibliotecarios tradicionales y electrónicos se funden y se utilizan en tandém (conjuntamente); bajo estas nuevas condiciones, un cambio cualitativo toma lugar en la identidad del bibliotecario. De aquel que cuida los libros a aquel que racionalmente utiliza la tecnología de la información, tanto para desarrollar y organizar sus colecciones, como para acceder todas las fuentes de la información para difundir el conocimiento en forma útil y sistemática al usuario.

Para pasar de una biblioteca tradicional a una biblioteca actualizada, es necesario incorporar a los procesos tradicionales los beneficios de la tecnología de la información. Consecuentemente, como primera aproximación se describirán las funciones tradicionales que el bibliotecario ha ejercido y se

sopesará el efecto que la ciencia de la información tiene sobre éstas.

- 1) En el área de selección y adquisición, los impactos son: una gran diversidad de formatos, posibilidades de selección más amplias, y la posibilidad de decidir si es más ventajoso adquirir el material bibliográfico o proveer el acceso a la fuente de información que lo posee.
- 2) En el área de organización y conservación del acervo, el impacto es: el uso de la clasificación compartida, y la posibilidad de conservar el material bibliográfico en formatos digitales.
- 3) En el área de consulta, la entrevista y las preguntas que ésta genera ya se encuentran afectadas por la nueva dimensión de posibilidades. Entre éstas tenemos los acervos que la misma biblioteca posee, así como también las múltiples fuentes de información electrónicas que se pueden acceder a distancia. El bibliotecario de consulta también tiene la posibilidad de escoger la mejor manera de entregar la información a sus usuarios, él puede utilizar la vía electrónica cuando esto le parezca razonable, o entregar la información personalmente.
- 4) En el área de asesoría y capacitación al usuario la nueva realidad obliga al bibliotecario a capacitar y asesorar al usuario en el proceso de recuperar la información, tanto de las fuentes de información tradicionales como de las electrónicas.

- 5) En el área de difusión de los servicios, los impactos son, que el bibliotecario además de la difusión en forma impresa se dedica a desarrollar sus propias redes electrónicas de información (intranet). El objetivo del intranet es facilitar el acceso a todos los servicios que ofrece la biblioteca.

Como se puede apreciar, con este simple análisis, el número de funciones tradicionales no se altera, estas, solo se han transformado en volumen, dimensión y calidad. Esto se manifiesta en sus diferentes formatos, su alcance internacional, su acceso al conocimiento especializado, y a la casi momentánea actualización de la información. Aún para aquellas bibliotecas en las que apenas se inicia incorporación de la tecnología de la información las consecuencias se reflejan en un personal saturado de información, en un aglutinamiento de datos, y un apilamiento de documentos facsimilares o en formatos digitales. No hay duda que el bibliotecario para sobre vivir, funcionar y prosperar, dentro de este nuevo medio, tendrá que ser un verdadero experto en seleccionar las fuentes de información, saber organizarlas, y sólo dirigirse a las más relevantes. De la misma manera, y como consecuencia, esta información solo podrá ser digerida por aquellos bibliotecarios que sientan la necesidad de entender la interrelación de las cosas y puedan escoger el mejor camino para lograr este fin. **Ahora más que nunca, el valor de la biblioteca dependerá directamente de que el bibliotecario tenga curiosidad, conocimiento interdisciplinario y capacidad crítica.**

Cuando se pondera sobre lo que la biblioteca requiere y los atributos necesarios que el bibliotecario debe poseer y desarrollar, se concluye que además de los conocimientos y habilidades tradicionales, deben de incluirse: la curiosidad, el

conocimiento interdisciplinario y pensamiento crítico; consecuentemente los conocimientos y habilidades que se buscan son:

- 1) Dominar los conceptos y la interrelación de la ciencia de la información a otras áreas del conocimiento.
- 2) Tener la versatilidad de evaluar los problemas con un enfoque interdisciplinario.
- 3) Dominar el pensamiento crítico, esto es:
 - a) Ser versátil en el proceso inductivo-deductivo.
 - b) Ser versátil en el método científico.
 - c) Ser versátil en el proceso lógico y dialéctico.
 - d) Saber como llevar a cabo los proyectos de investigación.

Es posible pensar que estas condiciones son abstractas, incompletas y que nuestra realidad es otra, sin embargo, se cree firmemente que el bibliotecario tiene como prioridad el fortalecimiento de su curiosidad, su conocimiento interdisciplinario y su pensamiento crítico antes de confrontar a la ciencia de la información.

La biblioteca tanto como el bibliotecario se encuentran en un proceso de transformación. La biblioteca ha entrado a una etapa científica y como tal requiere de sus practicantes la más rigurosa disciplina. Esto no implica desatender la bibliotecología tradicional, lo que se quiere decir aquí es, que aquel bibliotecario que no domine y no maneja los requerimientos de la ciencia de la información quedará obsoleto. En nuestro caso, una ciencia conlleva a la otra. Es por esto, que la tecnología de la información no debe verse únicamente como una herramienta que facilita el acceso a la información con gran

velocidad y que, en nuestro caso, sólo tenemos que presionar teclas y esperar respuestas. De ser ésta la realidad, no existiera la ciencia de la información ni ninguna otra. Toda ciencia genera conocimiento, pero sólo con la participación dinámica del usuario, en nuestro caso particular - el bibliotecario. Como ya se ha mencionado anteriormente, la tecnología por sí misma no crea soluciones.

Para poder crear fuentes de información con calidad y desarrollar un eficiente acceso a ellas, se requiere de los "trabajadores del conocimiento" (los knowledge workers). Son los "trabajadores del conocimiento o del saber como se les llama a veces" quienes entienden la interrelación de información, organización, dirección y la manera de como los usuarios accesan la información. ¿Quiénes son los "knowledge workers"? Apostaré que muchos de Ustedes dirían, ah ése soy yo. Me gustaría escuchar como han creado en sus bibliotecas productos no tradicionales o como han cambiado en una forma innovadora los servicios a sus usuarios.

Se vislumbra, que la nueva biblioteca será tan exigente que no sólo será necesario pensar en actualizar los conocimientos del personal profesional, sino también al de apoyo; realmente la capacitación debe de darse a todos y cada uno de los que laboran en la biblioteca. La razón es simple, los requerimientos serán tales, y el tiempo de entrenamiento será tan largo que para mantener la información fluida, la capacitación se debe mantener constante. También será necesario establecer una sección de experimentación e investigación dentro de la biblioteca. Esta sección tendrá a su cargo establecer y mantener relaciones con todas las otras disciplinas para que así coadyuve a la misma ciencia de la investigación en su tareas de crear más conocimiento.

Son muchas variables, las que influyen y forjan la identidad del bibliotecario. Anteriormente mencionamos algunas, tales

como, el desarrollo del conocimiento humano, las condiciones socio-políticas y económicas, el cambio y la tecnología que prevalece dentro de la sociedad. Pero también la variable que se debe considerar es el medio ambiente particular en la cual el bibliotecario esta desarrollando sus funciones. En cierta manera la institución y su comunidad de usuarios es la que dicta que conocimientos y habilidades debe de tener el bibliotecario, estas pueden ser desde los conocimientos y habilidades tradicionales hasta las más sofisticadas, por ejemplo, las que requiere el bibliotecario que esta desarrollando una biblioteca virtual. En otras palabras, es la comunidad de los usuarios, el conocimiento y las habilidades del bibliotecario que en cierta manera, definen su papel y consecuentemente su identidad.

Se ha hecho una evaluación muy esquemática de las necesidades y posibilidades de la biblioteca actual y de los requerimientos que definen la identidad del bibliotecólogo; sin embargo, ya se empiezan a escuchar nuevos adjetivos para expresar con algo de más claridad las funciones actuales del bibliotecólogo, tales como "los coreógrafos del saber" o "los trabajadores del saber" por mencionar algunas. Bueno tal vez estos calificativos no sean una gran mejora, pero, sí son más paliativos que "el que cuida el almacén" o "el que cuida los libros."

Podemos estar equivocados en interpretar el pasado, como también podemos equivocarnos en valorar el presente; pero, se puede decir que la mejor manera de predecir el futuro es construyéndolo. Pero una cosa es cierta, que requerimos inteligente y efectivamente, diseñar y construir el "puente crucial" entre la información y el usuario.